

PROSPECCION ARQUEOLOGICA SUPERFICIAL DE LAS ZONAS OCCIDENTAL Y CENTRAL DEL PASILLO CHIRIVEL/VELEZ-RUBIO (ALMERIA), 1985

AUXILIO MORENO ONORATO- ANTONIO RAMOS MILLAN
JULIO MARTINEZ GARCIA

INTRODUCCION

La determinación del área a prospectar venía motivada por la iniciativa de investigación prehistórica de la que ha participado la región, desde que se iniciaran las excavaciones sistemáticas en el poblado de la Edad del Cobre del Malagón en 1975. El planteamiento parte, pues, de esta consideración y consigue una integración geográfica de las zonas objeto de investigación.

La prospección arqueológica que se ha realizado en el Pasillo de Chirivel-Vélez-Rubio se ha centrado en dos áreas concretas: una occidental, comprendida en el término municipal de Cúllar-Baza (provincia de Granada) y otra central, desarrollada en una zona comprendida en los términos municipales de Chirivel y Oria (provincia de Almería).

A niveles geográficos, el área escogida presenta los límites norte y sur generales del Pasillo, es decir, Sierras de Orce y María y Sierra de las Estancias respectivamente. Hacia el Este, el límite se ha establecido siguiendo las líneas de ramblas que fluyen en dirección norte y sur desde las sierras antes mencionadas. Hacia el Oeste se ha establecido en la cota de los mil metros, que en dirección norte-sur va delimitando el extremo occidental del altiplano que presenta el Pasillo; cota desde la cual, e igualmente hacia el Oeste, se inicia la Depresión Baza-Huésca. Esta zona definida presenta un rasgo físico central, que no sólo divide por la mitad las áreas prospectadas, sino incluso la totalidad del Pasillo. Se trata del Puerto del Contador, la zona más elevada del altiplano y, por lo mismo, el punto más estrecho del Pasillo, dado el acercamiento mutuo que presentan las serranías norte y sur.

La prospección quedó programada en función de un objetivo central: localización de los yacimientos de habitación y necrópolis correspondientes a la Prehistoria Reciente (Neolítico, Edad del Cobre y Edad del Bronce).

Por otra parte, se ha realizado la documentación de la prospección superficial de fuentes de rocas silíceas, con los respectivos trabajos de campo y de laboratorio que habían quedado programados.

I. PROVINCIA DE GRANADA

La zona objeto de estudio, enmarcada dentro de la amplia área geográfica conocida como Sudeste, es la denominada Pasillo de Cúllar Baza-Chirivel, centrándose exclusivamente en el tramo correspondiente a la provincia de Granada. Como límite geográfico presenta dos grandes barreras montañosas al N y al S que delimitan perfectamente un amplio pasillo formado por extensas llanuras surcadas por multitud de barrancos, ramblas y cañadas que segmentan estos altiplanos. Al N se encuentra delimitado por las Sierras de Orce y del Periate y al S por las Sierras de Madroñal y de Oria. El límite marcado hacia el W vendría dado por una línea trazada imaginariamente a unos 3 km. del pueblo de Cúllar Baza en dirección Baza, y por el E el límite estaría señalado por la provincia de Almería. Actualmente, esta región se está viendo paulatinamente despoblada como consecuencia de la desertación de muchas de las áreas que la conforman.

La explotación económica del territorio se centra fundamentalmente en el cultivo extensivo de secano (cereal) en las amplias llanuras y un cultivo intensivo de regadío concentrado en los va-

lles y las cañadas generalmente en terrazas. Otro recurso que ha sido explotado hasta hace pocos años de forma industrial es el esparto. La ganadería de la zona la constituyen grandes rebaños de ovicápridos que suponen una de las fuentes de ingreso más importantes para la población. Se puede constatar el hecho de la existencia a principios de siglo de una amplia explotación mineralógica como lo demuestran los abundantes vestigios de minas de hierro, canteras de yeso y caleras.

Hacia el piedemonte existe una vegetación de matorral mediterráneo (encinas, cornicabras, lentiscos y plantas aromáticas), asociada a una fauna salvaje compuesta por conejos, perdices y jabalíes. En este paraje es en donde se acumulan las pocas fuentes naturales de agua que hacen viable la existencia, concentrándose en torno a ellas una serie de cortijadas como es el caso de El Madroñal, El Malagón, Llano del Abad...

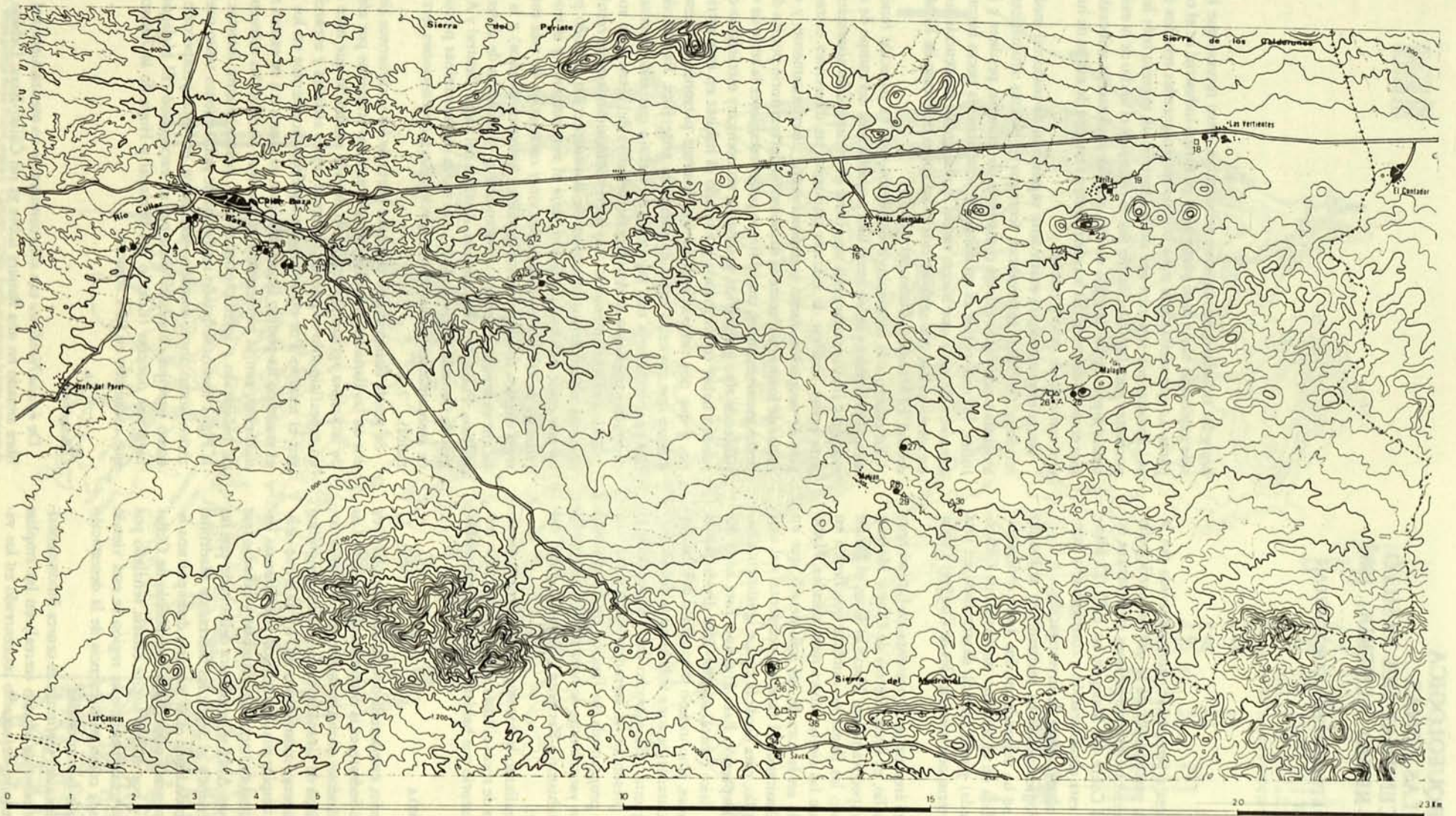
En cuanto a la metodología empleada, nos ha parecido fundamental delimitar y seleccionar una pequeña área del campo de actuación y realizar sobre ella una labor de prospección sistemática para poder analizar de manera uniforme las diferentes estrategias de ocupación, tanto sincrónica como diacrónicamente, y estudiar de forma coherente la explotación del territorio por los distintos asentamientos, con el fin de poder establecer la serie de variables de tipo geográfico, geológico, económico y estratégico que pueden haber condicionado o alterado el hábitat en este territorio, y que nos proporcionarán los diversos patrones de asentamiento que tuvieron lugar en esta área geográfica. Este modelo nos proporcionaría una hipótesis de trabajo que sería necesario contrastar mediante la prospección selectiva del resto de la zona.

En la presente memoria sólo pretendemos esbozar los resultados más significativos obtenidos de la prospección dejando para un posterior estudio la relación entre el asentamiento y el medio (análisis de la estrategia de captación y correlación de esta estrategia con los datos paleoambientales y paleoeconómicos) y la relación existente entre los asentamientos (aplicación de diversos análisis: Polígonos de Thiessen, Análisis del Lugar Central y Análisis de Centros de Gravedad...; con el fin de determinar patrones de asentamiento, jerarquías ocupacionales y ordenaciones territoriales).

Se puede observar que la mayor parte de los yacimientos situados en las llanuras, han sido completamente arrasados por efecto de la propia agricultura intensiva llevada a cabo, lo que hace que en superficie sólo se puedan observar restos aislados y esparcidos por el terreno. Por otro lado, en aquellos yacimientos en los que el arado no ha podido llegar, debido a su altura o a su escaso rendimiento, aún se conservan con bastante claridad las estructuras de habitación y fortificación, estando prácticamente intactas. En la Fig. 2 hemos señalado los restos de poblamiento tanto prehistórico como ibero-romano detectados en esta prospección así como aquellos conocidos bien por su excavación (El Malagón) o bien por noticias (Cortijo del Berrocal y Hoya de la Zanaca) y que incluimos en lista adjunta.

Conclusiones

De época Neolítica tan sólo conocemos un asentamiento al aire libre situado en una llanura sobre el río Cúllar-Baza. Debido a la



- Yacimientos Neolítico
- Cobre
- ▲ (sepulturas)
- Bronce
- △ con restos prehistóricos
- Ibero-romanos

gran densidad de población existente durante la Edad del Cobre es de suponer que en época neolítica debieron de existir más núcleos al aire libre situados en zonas próximas a las vegas de los ríos y que debido al intenso cultivo de estas tierras, pueden haber sido arrasados o sepultados.

Durante la *Edad del Cobre*, a juzgar por el número de hallazgos, debió de existir una intensa explotación de este territorio. A simple vista se puede observar que el poblamiento se centra por un lado en las zonas altas que dominan valles con tierra apta para la agricultura (Río de Cúllar-Baza, Rambla de la Venta) o bien se sitúan en las zonas de piedemonte, en donde además de existir recursos de tipo agrícola o ganadero, aparecen filones de mineral de cobre (malaquita), que con toda seguridad serían explotados por estas poblaciones como se ha podido documentar en la excavación de El Malagón donde aparece registrado todo el proceso metalúrgico, desde la extracción del mineral en la mina hasta la fundición. Una característica que une a estos asentamientos es su homogeneidad en lo relativo a la altitud en la que se establece el hábitat, que en la zona del río Cúllar-Baza oscila entre los 900 y 1.000 m. y en los barrancos y piedemonte se sitúa en los 1.100 m. Es posible que algunos poblados situados en las zonas más llanas hayan desaparecido por las causas antes expuestas. Han aparecido algunos vestigios de enterramientos que entroncan con los patrones funerarios típicos de la Edad del Cobre como son dos cuevas artificiales y una sepultura circular (tholoi todos ellos violados) que mostraban restos óseos humanos pertenecientes a más de un individuo, lo que confirma un rito colectivo de enterramiento. En cuanto a los restos de cultura material hallados, destacan en cerámica las fuentes de borde indicado o de perfil sencillo que nos hablan de un Cobre Antiguo-Pleno durante el que esta zona tuvo que tener una mayor densidad de hábitat, ya que son escasos los restos que se pueden asignar a un Cobre Final (cerámica campaniforme de El Malagón y platos de borde biselado de El Jauffí). En los poblados que no han sido alterados por el arado, se pueden observar restos de construcciones: cabañas circulares o tramos de muralla. En bastantes de ellos hemos podido recoger trozos de cañizo pertenecientes a las paredes de las cabañas.

Durante la *Edad del Bronce* existe un menor poblamiento de esta zona a juzgar por los yacimientos encontrados. Estos se sitúan cerca de los poblados de la Edad del Cobre si bien se puede observar un patrón de asentamiento distinto, pues ocupan las zonas más altas, normalmente los cerros testigos que quedan en las altiplanicies o bien las mayores elevaciones de piedemonte o de la sierra (Cerro de la Yesera 1.200 m. y Cerro del Almirez 1.319 m.) buscando posiciones de mayor control estratégico y están situados unos de otros a mayor distancia que los poblados del Cobre, que aparecían más concentrados. En estos yacimientos se pueden observar los patrones de urbanismo típicos de los poblados argáricos o argarizados con un hábitat en terrazas, pudiendo observarse en superficie los restos de los muros de las casas, así como algunos lienzos de muralla. En estos poblados son típicos en cuanto a la cultura material se refiere, los vasos carenados y las grandes orzas de cuello marcado. En su mayoría, estos asentamientos pueden pertenecer a un Bronce Antiguo-Pleno, existiendo pocos indicios de Bronce Final.

Durante la *época iberoromana*, el poblamiento está bastante reducido en relación a otras áreas vecinas. Existen pocos restos y en su mayoría pertenecen a villas, no habiéndose documentado la existencia de grandes asentamientos, salvo raras excepciones (El Sauco y El Jauffí). Por el momento no podemos precisar con más detalle sobre la cronología de los restos iberoromanos, debido a la escasez de los mismos. Esta falta de poblamiento se puede explicar bien considerando que bastantes villas hayan sido arrasadas por el arado o bien que existen unos cambios en los presupuestos económicos que hacen que esta zona sea menos rentable.

Una vez realizada la prospección sistemática de este amplio sec-

tor, el siguiente paso sería realizar una prospección selectiva de la llanura y el piamonte para intentar completar el poblamiento prehistórico del Pasillo de Cúllar-Baza-Chirivel.

Término municipal de Cúllar-Baza

GR/CB 1	La Cañada de Sola I	Cobre
GR/CB 2	La Cañada de Sola II	Cobre
GR/CB 3		Cobre (estructura circular)
GR/CB 4	El Jauffí	Neolítico, Cobre, Bronce Final?
GR/CB 5		Ibero-romano
GR/CB 6	Carril del Fraile I	Cobre
GR/CB 7	Carril del Fraile II	Bronce, Ibero-romano
GR/CB 8	Fuente de la Quicura	Restos preh., Ibero-romano
GR/CB 9	Fuente del Oro	Cobre?, Bronce
GR/CB 10		Restos preh., Ibero-romano
GR/CB 11		Restos preh.
GR/CB 12		Restos preh.
GR/CB 13		Restos preh.
GR/CB 14		Cobre
GR/CB 15	Venta Quemada	Restos preh.
GR/CB 16	Los Aguadericos	Restos preh.
GR/CB 17	Terrazas de S. Juan	Cobre
GR/CB 18	Vertientes	Ibero-romano
GR/CB 19		Restos preh.
GR/CB 20	Tarifa	Cobre, Bronce, Ibero-romano
GR/CB 21	Cerro de la Fuentecica	Cobre (cueva artificial)
GR/CB 22	Cerro de la Yesera	Cobre (cueva artificial)
GR/CB 23	Cerro de la Yesera	Bronce, Ibero-romano
GR/CB 24		Restos preh., Ibero-romano
GR/CB 25	El Malagón	Cobre
GR/CB 26	Cortijo El Malagón	Restos preh., Ibero-romano
GR/CB 27	Cerro de la Zanja	Cobre
GR/CB 28		Cobre
GR/CB 29		Restos preh.
GR/CB 30		Restos preh.
GR/CB 31	Cerro del Almirez	Bronce
GR/CB 32		Restos preh.
GR/CB 33		Restos preh., Ibero-romano
GR/CB 34	El Sauco	Cobre
GR/CB 35		Cobre, Ibero-romano
GR/CB 36	Zanaca	Cobre
GR/CB 37	El Berrocal	Restos preh.

A.M.O.

II PROVINCIA DE ALMERIA

El área central, como hemos señalado, queda limitada al Norte y al Sur por las sierras de María y de las Estancias respectivamente; al Oeste por el Puerto de Contador y al Este por una línea que desde el pico del Cabezo recorre el Barranco del Mojonar y la Rambla del Frac, para continuar hasta el Cantal y desde allí a los Cerrillos, desde donde sigue el Arroyo de Olías hasta el límite sur.

La prospección, programada en función de la localización de los yacimientos de habitación y necrópolis correspondientes a la Prehistoria Reciente, ha partido de un cuerpo de hipótesis acerca del asentamiento propio de esta etapa prehistórica (Neolítico, Edad del Cobre y Edad del Bronce). Las hipótesis de partida se establecieron en función de rasgos geográficos-físicos (accesibilidad, control) y de rasgos geológicos y edafológicos (suministro de materias primas y suministro subsistencial respectivamente).

Para el Neolítico establecimos rasgos alternativos, atendiendo, bien, a sus etapas antigua y media, o bien, al Neolítico Medio-Fi-

nal. Para el primero consideramos como generales los siguientes: —Existencia de cuevas o abrigos rocosos lo suficientemente amplios o favorables para la ocupación humana. Áreas resguardadas. —Orientación variable de Este a Suroeste. —Proximidad a cursos de agua. —Disponibilidad de un área adecuada para la captación de recursos. Y para el segundo, Neolítico Medio-Final, de acuerdo a las últimas documentaciones al aire libre (La Molaina, Pinos-Puente), así como la presencia de un horizonte de Neolítico-Final en el cercano yacimiento del Cerro de las Canteras (Vélez-Blanco), consideramos los rasgos como comunes a los asentamientos de la Edad del Cobre. Para los que establecimos como generalidades: —Asentamientos en colinas dominantes pero de altura relativa escasa. Correspondería a la denominación de loma. —Proximidad a fuentes de agua para el abastecimiento. —Proximidad a cursos de agua. —Tangenciales o inmersos en áreas de explotación agrícola. —Puntos de fácil comunicación. Vías tradicionales. —Medio geológico del soporte: arcillas y margas fundamentalmente. Distancias medias entre 3 y 5 km. que facilitan un área de captación de recursos adecuada. —Necrópolis dispersas en tholos o en covachas, estas últimas naturales o artificiales.

Por otra parte, para los asentamientos de la Edad del Bronce partimos de: —Cerros aislados en situaciones dominantes de altura relativa máxima. —Proximidad a las fuentes de agua. —Cercanía a zonas potenciales de cultivo. —Control de vías de comunicaciones principales. —Medio geológico calizo y cuarcítico. —Distancias medias entre 3 y 6 km. Necrópolis dentro de los poblados.

Los resultados

El establecimiento de esta serie de variables, relacionadas con los patrones de asentamiento de los respectivos horizontes culturales, mostró, en un primer análisis, ciertas áreas como potenciales lugares arqueológicos, obteniendo un modelo de simulación que ofrece algunas variaciones con el modelo contrastado. Por tanto, los resultados no son en modo alguno concluyentes, puesto que no podemos descartar la existencia de yacimientos que presentan otras variables. En este sentido, se hace necesaria una determinación ulterior.

En principio, señalar que no hemos documentado ningún asentamiento perteneciente al horizonte Neolítico, aunque no podemos confirmar su ausencia.

La Edad del Cobre

Los planteamientos de partida nos han llevado a la localización de una serie importante de yacimientos pertenecientes a este horizonte cultural. La operatividad del registro, sin embargo, es muy diversa; pues si bien, en algunos casos, hemos recogido suficiente documentación material, en otros, debido a las alteraciones antrópicas de los sedimentos arqueológicos, ésta se muestra insuficiente para algunos tipos de análisis.

El patrón de asentamiento se ajusta a las variables establecidas con cierta regularidad, aunque el cuerpo de hipótesis muestra algunas lagunas referentes, sobre todo, a las distancias que habíamos considerado como medias, con el fin supuesto de mantener una área de captación lo suficientemente amplia para que no entrara en conflicto con la de otros asentamientos. En este sentido, hemos localizado yacimientos con medias de 2 y 3 km., que denotan una intersección de las áreas de captación. Incluso un caso en el que la distancia es apenas de 600 m. («Umbría de Arriba» y «Rambla de la Cañadeja»), y que implican, sin lugar a dudas, una interdependencia.

Esta población del Cobre se distribuye por el eje del Pasillo, en las proximidades de la Rambla de Chirivel. Existiendo un poblado en la «Loma del Contador» que conecta directamente el área

occidental con la central, en la que aparecen yacimientos tales como el de «La Loma» de Chirivel.

Por otra parte, existe una concentración de yacimientos en las tierras del sur del Pasillo (término municipal de Oria), mejor resguardadas de los fenómenos climáticos y con un índice de lluvias ligeramente superior al de la Solana de la Sierra de María. Tal es el caso de los yacimientos del Barranco del Topar, de El Villar, de la Umbría de Arriba y la Rambla de la Cañadeja o de la Loma del Aire.

En lo que respecta a la necrópolis de estos poblados no ha sido posible localizarlas. Sin embargo, hemos documentado la existencia de una covacha natural con enterramiento colectivo, hacia el Norte del Pasillo, en el Pozo Franco (Sierra de María), y al contrario que en el caso anterior, no hemos localizado su respectivo poblado.

La Edad del Bronce

En esta etapa prehistórica los poblados responden a un estímulo de peligro que les hace buscar asentamientos fácilmente defendibles. En esta situación encontramos yacimientos tales como el de los Cerrones, la Loma de Aspilla, el Cerro Molina o el de la Boca de Oria. Sin embargo, también se ha documentado una ocupación más cercana a los patrones del Cobre, como en el caso de El Villar de Chirivel; o se han detectado materiales en cueva (Cuartillico del Agua).

A pesar de que los asentamientos se sitúan en áreas con espacios físicos relativamente cómodos, también se da el caso en el que el espacio disponible se ha considerado secundario con respecto al control estratégico de un determinado paso natural. Este es el caso del poblado de la Boca de Oria, cuya posición determina un control de la entrada norte del paso. Su estudio y su posterior situación cronológica nos resolverá la contemporaneidad con el del Picacho de Oria, situado en la entrada sur.

La población romana queda dispersa a lo largo del valle, ocupando áreas de inclinaciones o pendientes suaves. Su situación asegura unas buenas tierras de cultivo y un buen abastecimiento de agua. Por su carácter se trata de una población rural dispersa en pequeños núcleos, de los que habría que destacar el yacimiento de «El Villar» (Chirivel), actualmente en proceso de excavación.

Conclusiones

En principio, señalar que el poblamiento prehistórico, es un fenómeno que hemos constatado distribuido a lo largo y ancho del área prospectada. Aunque una zona, el piedemonte de la Sierra de María queda prácticamente vacío, debido a sus propias condiciones topográficas, geológicas e hidrológicas.

Los asentamientos del Cobre se sitúan en pequeñas elevaciones (colinas o lomas) dominantes, cuya altitud queda comprendida entre los 1.000-1.100 m. Aparecen próximos a los cursos de agua, bien sean principales o secundarios. Se generaliza la ubicación en áreas de cultivo tradicional y se observa una concentración hacia el Sur.

Por otra parte, los yacimientos del Bronce se sitúan en cerros aislados, aunque no generalmente, con altitudes que corresponden a cotas superiores a los 1.100 m. Su situación confirma en varios casos el control directo sobre pasos naturales.

La continuación de la prospección, en las áreas programadas, terminará dando una visión más globalizada y genérica de la evolución del poblamiento prehistórico en el Pasillo de Chirivel-Vélez-Rubio, que contrastará, o no, los supuestos de partida.

Término municipal de Chirivel (Sigla: CH)

AL/CH- 1 Cerro de Molina.

AL/CH- 2 Cueva de Pozo Franco.

AL/CH- 3 Loma del Contador.
AL/CH- 4 Loma de la Cruz.
AL/CH- 5 La Loma.
AL/CH- 6 La Loma.
AL/CH- 7 El Villar de Chirivel.
AL/CH- 8 El Villar.
AL/CH- 9 Las Yeseras.
AL/CH-10 Róquez.
AL/CH-11 Cueva del Cuartillico del Agua.
AL/CH-12 Loma de Aspillá.
AL/CH-13 Los Cerrones.
AL/CH-14 Boca del Puerto.

Término municipal de ORIA (Sigla: OR)

AL/OR-1 Barranco del Topar.
AL/OR-2 El Villar de el Margen.
AL/OR-3 El Villar.
AL/OR-4 Boca de Oria.
AL/OR-5 Umbría de Arriba.
AL/OR-6 Loma de la Rambla de la Cañadeja.
AL/OR-7 Loma del Aire.

La primera sigla: AL, corresponde a la provincia de Almería.

J.M.G.

III PROSPECCION GEOARQUEOLOGICA DE FUENTES DE ROCAS SILICEAS EN EL PASILLO DE CHIRIVEL

Programaciones y desarrollo de los trabajos

La prospección geoarqueológica de fuentes de rocas silíceas en el Pasillo de Chirivel ha sido programada en función del interés principal de localizar la fuente de suministro del poblado eneolítico de El Malagón (Cúllar-Baza, Granada). Tales trabajos pueden considerarse como las primeras actividades prospectivas de tal carácter a desarrollar en el Sudeste peninsular con el objetivo fundamental de destacar las dinámicas de los sistemas de suministro de rocas silíceas en la secuencia cultural prehistórica.

El *programa de prospección* ha sido guiado por modelos teóricos y analíticos centrados en la teoría y práctica del suministro por las comunidades humanas. El área de prospección ha venido determinada por los presuntos valores de las variables implicadas en el suministro (posibilidades de intercambios y coste social) y definida por los supuestos locacionales: registros de materias primas (fuentes de materias primas) y registros tecnológicos (fuentes de suministro), con un alto componente material superficial de artefactos líticos tallados frente a escasez o nulidad de artefactos de extracción y habitación. La localización de tales fuentes en el más cercano territorio de suministro con adecuadas posibilidades naturales de explotación es el principio preliminar para el desarrollo de las analíticas al establecimiento del eje territorial de un sistema de suministro. Un discurso más amplio acerca del modelo teórico y analítico implicado puede consultarse en otro trabajo (A. Ramos Millán: «La identificación de las fuentes de suministro de un asentamiento prehistórico. El abastecimiento de rocas silíceas para manufacturas talladas», *Arqueología Espacial* 1:107-134. Teruel, 1984).

Los *trabajos de campo* han sido desarrollados a partir de los afloramientos de las unidades litológicas destacadas en la cartografía geológica disponible si bien generalmente hemos sobrepasado sus informaciones. La localización de los afloramientos sobre el terreno, el registro de sus coordenadas geográficas y geológicas en fichas programadas al respecto acompañado de documentación cartográfica y fotográfica y la recogida de muestras de

clastos (materias primas no transformadas) y artefactos (materias primas transformadas) todo ello mediante un reconocimiento superficial exhaustivo del área ocupada por la unidad litológica de interés, han sido actividades repetidas en cada fuente prospectada.

Los *trabajos de laboratorio* han finalizado la preparación definitiva de las muestras materiales hasta su almacenaje mientras que las muestras documentales están en proceso de elaboración, pendientes de las distintas analíticas de laboratorio en curso (principalmente, análisis macroscópicos y microscópicos de láminas delgadas).

Resultados Globales

Los resultados obtenidos han sido decididamente positivos por cuanto han respondido de tal manera a la realidad esperada. No obstante, tales resultados han dependido de un programa prospectivo donde se han dejado sentir las limitaciones asimismo esperadas, ya sobre la localización como en el registro de las informaciones pertinentes.

La *localización* de las fuentes de las fuentes de materias primas ha sido guiada por la documentación presente en las cartas geológicas a escala 1: 50.000 (Proyecto Magna). Entre los fundamentos del programa prospectivo y las posibilidades locacionales brindadas por dichas cartas se establecen tres situaciones generales diferentes:

1. Unidades litológicas con presencia de rocas silíceas en contexto primario en el cercano territorio de suministro de las sierras de Periate, Orce y María (territorio POM) y en el Complejo Maláguide (zona meridional del Pasillo de Chirivel, territorio CH). La prospección no ha encontrado ninguna limitación evaluable en la localización de las unidades litológicas afloradas de interés.

2. Unidades litológicas con presencia de rocas silíceas en contexto primario en el territorio de la Hoya de Huéscar (territorio HH). La prospección no ha podido ser guiada por las adecuadas indicaciones geológicas dado que las formaciones silíceas en medios continentales o lagunares plio-cuaternarios son demasiado accidentales como para haber implicado el interés geológico. Aunque hemos iniciado la prospección de este territorio, los objetivos inmediatos de nuestras investigaciones no requieren por el momento trabajos exhaustivos en tales medios.

3. Unidades litológicas con presencia de rocas silíceas en contexto secundario en los depósitos post-orogénicos, continentales y cuaternarios del Pasillo de Chirivel (territorio CH). Tales unidades litológicas aparecen con presencia discontinua de rocas silíceas entre los depósitos primarios de las mismas existentes en el territorio POM y las ramblas y depósitos de ríos que recorren el Pasillo de Chirivel en sentido este-oeste. Si bien tales depósitos secundarios de rocas silíceas no vienen recogidos lógicamente en las cartas geológicas, las escasas posibilidades naturales de explotación que plantean para las tecnologías prehistóricas que nos ocupan nos permite asimismo por el momento un registro locacional parcial.

La *recuperación* de la información de los registros localizados queda mediatizada por diversos procesos naturales y antrópicos. La exposición estructural de las rocas silíceas viene acompañada por la formación de depósitos residuales dada la incidencia de los diversos procesos de denudación. El reconocimiento de tales depósitos residuales y/o exposiciones por los prospectores prehistóricos y la posterior explotación y transformación de las materias primas han contribuido a aumentar el volumen de tales depósitos residuales, ahora constituidos por clastos y artefactos. Entre la exposición estructural y la existencia de estos depósitos residuales se posibilita el registro de campo así como la recogida de muestras. Pero no sólo pendientes de procesos naturales o an-

Territorio
H.H.

0°

Territorio
P.O.M.

051

078

Territorio
CH.

● El Malagón.

1000 m. 0 1 2 3 4 5 km.

FIG. 4. Distribución de fuentes de materias primas y fuentes de suministro en el marco del territorio de suministro del poblado de El Malagón.

tropogénicos prehistóricos, los depósitos residuales acusan a veces la incidencia de actividades antrópicas fundamentalmente contemporáneas. Mientras que la apertura de caminos o la explotación de canteras (concretamente de los hábitos tabulares para la elaboración de piedras de molino) sólo han incidido de manera muy reducida, la colonización agrícola de finales del pasado siglo y comienzos del actual de unos suelos generados a partir de margas verde, matriz litológica de rocas silíceas en el territorio POM, así como el aterrazamiento para la forestación de las mismas tierras ya descolonizadas, han afectado las muestras superficiales de muchas fuentes de materias primas que funcionaron en algún momento como fuentes de suministro, proporcionándose un mayor volumen material aunque en cualquier caso afectando los registros arqueológicos.

Pendientes de estas coordenadas, los resultados globales de las prospecciones realizadas pueden valorarse como sigue:

1. Los supuestos locacionales del marco territorio del suministro quedan constatados tras el adecuado reconocimiento de fuentes de materias primas y fuentes de suministro muy frecuentemente asociadas (Fig. 4).

2. Las fuentes de materias primas con teóricas posibilidades naturales de explotación para la Prehistoria Reciente, fundamentalmente Edad del Cobre, aparecen efectivamente en los depósitos primarios del territorio POM, donde se constatan claramente las únicas fuentes de suministro de la época. Los registros se limitan fundamentalmente y como cabía esperar en artefactos líticos tallados, aunque en algún caso se han hallado artefactos implicados en actividades de mantenimiento (habitación exclusivamente).

3. La programación adecuada de la prospección, guiada por las variables de una simple estructura teórica de los sistemas de suministro, obtuvo inmediatamente los resultados generales previstos tras la localización de importantes fuentes de suministro de la Edad del Cobre implicadas indudablemente en el suministro de rocas silíceas al poblado eneolítico de El Malagón.

Conclusiones

Los resultados obtenidos avalan prometedoramente la continuación de los trabajos en dos frentes esenciales. Por una parte, desarrollar las analíticas de laboratorio necesarias con el fin de destacar definitivamente la fuente o fuentes de suministro del poblado eneolítico de El Malagón, lo que lleva indudablemente a la

continuación de la caracterización macro y microscópica de las rocas silíceas en fuentes y poblados. Por otra parte, proseguir las prospecciones de manera que sirvan de base para el estudio de las dinámicas generales de los sistemas de suministro de rocas silíceas durante la Prehistoria Reciente en el Pasillo de Chirivel, primera fase de un proyecto general para el Sudeste peninsular. Ello lleva consigo la organización definitiva de una ya esbozada lito-teca de rocas silíceas (muestras recogidas, tipos macroscópicos y microscópicos en función de láminas delgadas, documentaciones cartográficas y fotográficas, etc.) de manera que sirviera de banco de datos petroarqueológicos de rápida consulta así como fundamento para el impulso de los estudios geoarqueológicos centrados en el suministro general de materias primas.

A.R.M.

RELACION DE FUENTES DE MATERIAS PRIMAS Y FUENTES DE SUMINISTRO PROSPECTADAS* (Véase Fig. 4).

1	GR.CB	38/POM	1.BN	34	GR.CB	47/POM34.Z1	67	GR.OR	20/POM67.CH6
2	GR.CB	39/POM	2.C1	35		POM35.Z2	68		POM68.CH7
3		POM	3.C2	36	GR.CB	48/POM36.Z3	69	GR.OR	21/POM69.E1
4	GR.CB	40/POM	4.AL1	37		POM37.Z4	70		POM70.E2
5	GR.CB	41/POM	5.AL2	38	GR.CB	49/POM38.Z5	71		POM71.E3
6	GR.CB	42/POM	6.AL3	39		POM39.CA1	72		POM72.E4
7	GR.CB	43/POM	7.AL4	40		POM40.CA2	73		POM73.E5
8	GR.CB	44/POM	8.AL6	41	GR.CB	50/POM41.AR1	74		POM74.E6
9		POM	9.B1	42		POM42.AR2	75	GR.CH	29/POM75.PO1
10		POM10.	B1	43		POM43.AR3	76		POM76.PO2
11		POM11.	Y1	44	AL.CH	18/POM44.PU1	77		POM77.PO3
12	GR.CB	45/POM12.	Y2	45	AL.CH	19/POM45.PU2	78		POM78.PO4
13	GR.CB	46/POM13.	Y3	46	GR.OR	15/POM46.PU3	79	GR.CH	30/POM79.PO5
14	GR.OR	1/POM14.	V1	47	AL.CH	20/POM47.PU4	80		POM80.PO6
15	GR.OR	1/POM15.	V2	48	AL.CH	21/POM48.PU5	81		POM81.PO7
16	GR.OR	1/POM16.	V3	49		POM49.PU6	82		POM82.PO8
17	GR.OR	2/POM17.	P	50		POM50.PU7	83		POM83.PO9
18	GR.OR	3/POM18.	MR1	51		POM51.PU8	84		POM84.PO10
19	GR.OR	4/POM19.	MR2	52		POM52.PU9	85	AL.CH	31/POM85.PO11
20	GR.OR	5/POM20.	MR3	53		POM53.PU10	86		POM86.PO12
21	GR.OR	6/POM21.	T	54	AL.CH	22/POM54.M1	87	GR.OR	22/POM87.PO13
22	GR.OR	7/POM22.	G1	55	AL.CH	23/POM55.M2	88		POM88.PO14
23	GR.OR	8/POM23.	G2	56	AL.CH	24/POM56.EN1	89	AL.CH	32/POM89.PO15
24	GR.OR	9/POM24.	G3	57	AL.CH	25/POM57.EN2	90	AL.CH	33/POM90.PO16
25	GR.OR	10/POM25.	G4	58	AL.CH	26/POM58.N1	91	GR.CB	51/POM91.PZ
26		POM26.	G5	59	AL.CH	27/POM59.N2	92		CH1.BA
27	GR.OR	11/POM27.	G6	60	AL.CH	28/POM60.AZ1	93		CH2.F1
28		POM28.	G7	61		POM61.AZ2	94		CH3.F2
29	GR.OR	12/POM29.	G8	62	GR.OR	16/POM62.CH1	95	GR.CB	52/CH4.RV
30	GR.OR	13/POM30.	G9	63	GR.OR	17/POM63.CH2	96	GR.OR	23/HH1.AD1
31		POM31.	G10	64	GR.OR	18/POM64.CH3	97		HH2.AD2
32	GR.OR	14/POM32.	U1	65		POM65.CH4	98	GR.OR	24/HH3.FN
33		POM33.	U2	66	GR.OR	19/POM66.CH5	99	GR.OR	25/HH4.PE

* Las fuentes de materias primas sin documentación actual de actividades antrópicas prehistóricas quedan denominadas exclusivamente por siglas correspondientes al territorio donde se localizan (POM, CH y HH), un número de una serie correlativa para cada uno de estos territorios y un siglo toponímico (BN = barrancón; C = cerrada, etc.) a veces igualmente seguido de un número de una serie correlativa para cada topónimo. Las fuentes de suministro, como registros arqueológicos reconocidos, presenta la misma denominación siglada anterior si bien precedida del siglo utilizada para la denominación de cualquier registro arqueológico.